

Xavier Léon-Dufour → AUTOR



DICCIONARIO
del
NUEVO
TESTAMENTO

NOMBRE
DEL
DICCIONARIO

albas
AT.



XAVIER LEÓN-DUFOUR

↓
AUTOR

DICCIONARIO
DEL
NUEVO TESTAMENTO

→ NOMBRE
DEL
DICCIONARIO

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE
BIBLIOTECA JUAN L. LUGO

DESCLÉE DE BROUWER → CASA EDITORA
BILBAO → LUGAR DE PUBLICACIÓN

V88
8/09

Edición original:
Dictionnaire du Nouveau Testament
Nouvelle édition revue et augmentée
© Éditions du Seuil, París, 1975, 1978 y 1996.

Traducción: Santiago García Rodríguez

↓
TRADUCTOR

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sgts. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

© EDITORIAL DESCLÉE DE BROUWER, S.A., 2002 → AÑO
Henao, 6 - 48009 Bilbao
www.desclee.com
info@desclee.com

↓
CASA EDITORA

Printed in Spain

ISBN: 84-330-1694-6

Depósito Legal: BI-1105/02

Impresión: RGM, S.A. - Bilbao

→ LUGAR DE
PUBLICACIÓN

PTO.00
1/09
reria Paulinas

PRÓLOGO A LA EDICIÓN FRANCESA

Hace siete años Paul-André Lesort me confiaba un proyecto: Poner a disposición del público un instrumento manejable que dé respuesta a las preguntas planteadas en la lectura del Nuevo Testamento. La idea me seducía, pero al mismo tiempo me aterrorizaba. ¿No era ya suficiente haber pasado por la anterior experiencia de preparar el *Vocabulaire de théologie biblique*? Pero ante las insistencias del abogado de los lectores, decidí ponerme a la tarea y aceptar el reto: ¿Podría de este modo el lector del Nuevo Testamento, creyente o no creyente, encontrar fácilmente la respuesta a las primeras preguntas que le plantee el texto?

El *Nuevo Testamento*, objeto de investigación de este Diccionario, constituye un conjunto literario cuya composición se escalona tan sólo en una cincuentena de años; este corto espacio de tiempo autoriza a considerar este corpus como un conjunto conceptual suficientemente unificado; la dificultad, y también el interés, proviene del hecho de que depende de dos civilizaciones diferentes: la de los Semitas y la de los Griegos. Intentemos, por tanto, señalar la relación de estos dos estratos de pensamiento. Todavía más; dado que interpretamos aquí una traducción francesa del griego, procuramos ajustar la distancia que media entre el espíritu del siglo XX y el del siglo X; no para imaginarnos que este gran espacio va a quedar salvado, pues no podemos ponernos en el lugar de los primeros cristianos; sino con el fin de que ambos encajen recíprocamente, condición elemental para una sana comprensión del texto.

Una *Introducción* precede al vocabulario propiamente dicho; es una empresa original, en este tipo de obras, proyectada por Paul-

su *confianza en sí mismo¹⁰, mientras que la auténtica *gloria se fundamenta en Dios solo¹¹.

⁹Rm 1,30; 2 Tm 3,2; St 4,16; 1 Jn 2,16 Δ. – ¹⁰Sal 49,7; Rm 3,27; 4,2; 11,18; 1 Co 1,29; 4,7; 5,6; St 3,14. – ¹¹Si 50,20; Jr 9,22s; 1 Co 1,31; 3,21; 2 Co 10,8-17; 11,10-30; Ga 6,14; Ef 2,9.

→ confianza – franqueza – gloria 4 – humildad.

oriente

lat. *oriens* (participio presente de *oriri*: “levantarse”), gr. *anatolē* (de *ana-tellō*: “hacer levantarse”): “el levante, el este”.

1. Uno de los cuatro puntos cardinales. “Orientarse” es dirigir el rostro hacia la salida del sol¹, como los *magos hacia la estrella², es tener a su derecha el sur (el Negueb), detrás de sí el oeste (el *mar), a la izquierda el norte (región oculta).

¹Ez 43,1; Ap 21,13. – ²Mt 2,2,9.

2. Una región situada al este de Palestina, Transjordania³, donde se encuentran “los hijos de Oriente”⁴, o una región aún más lejana⁵. De ella puede venir excepcionalmente la desgracia⁶, pero ordinariamente procede la felicidad, como la gloria del Dios de Israel⁷.

³Nm 32,19. – ⁴Jc 6,3. – ⁵Mt 2,1; 8,11 (= Lc 13,29); 24,27. – ⁶Ap 16,12. – ⁷Ez 43,2; Ap 7,2; ver 2 P 1,19.

3. Como metáfora, designa la luz que sucede a las tinieblas⁸, el astro o el sol de justicia⁹.

⁸Is 8,23-9,1; Mt 4,16. – ⁹Lc 1,78; ver Mt 3,20.

→ astros – mañana – mediodía – sol.

orla

gr. *kraspedon*, traducción del hb. *ḥāṣit*: “borla”. Todo israelita piadoso llevaba en las cuatro puntas de su vestido una tira de tela, que contenía un hilo azul celeste (o violeta) con el fin de recordar los mandamientos de Dios¹. Le servía para manifestar su piedad², y también para hacerse notar³.

¹Nm 15,38s; ver Ez 8,3. – ²Mt 9,20 (= Lc 8,44); 14,36 (= Mc 6,56). – ³Mt 23,5 □.

→ filacteria – vestido.

oro

gr. *χρυσός*. Conocido desde la Antigüedad en Israel, que lo importaba sobre todo de Arabia meridional, este metal precioso se utilizaba como moneda; de ningún modo indispensable, era considerado perecedero¹. Significa por tanto lo que es bello, rico, glorioso, duradero y de valor².

¹Qo 12,6; Mt 10,9; Hch 3,6; 20,33; 1 Co 3,12; 1 Tm 2,9; St 2,2; 5,3; 1 P 1,7,18; 3,3. – ²Mt 2,11; 23,16s; Hch 17,29; 2 Tm 2,20; Hb 9,4; Ap 1,12s; 3,18.

→ plata – riqueza.

Oseas → TÉRMINO QUE SE BUSCA

hb. *hōšēa'* (contracción de *yehōšua'*: “Yahvé salva”). *Profeta del s. VIII a.C., durante la decadencia del reino del Norte. Aunque su autor es nombrado solamente una vez en el NT¹, el libro de Oseas pertenece a la *Biblia, al que la Iglesia le gustaba acudir para comprenderse a sí misma. No solamente ha mantenido sus admirables palabras sobre la *misericordia superior al *sacrificio², sino que también le ha servido para recordar la amenaza que pesa sobre los pecadores³, para comprender que ella, la Iglesia, está constituida por dos pueblos⁴ y para proclamar su confianza en Dios vencedor de la muerte⁵.

¹Rm 9,25. – ²Mt 9,13; 12,7 (= Os 6,6). – ³Lc 23,30 (= Os 10,8); ver Ap 6,16. – ⁴Rm 9,25s (= Os 2,1,25); 1 P 2,10 (= Os 1,6,9; 2,3,25). – ⁵Mt 2,15 (= Os 11,1); 1 Co 15,35 (= Os 13,14) □.

→ Intr. XII. – Biblia – profeta – Cuadro p. 83.

oveja

gr. *probaton*; designa frecuentemente el “ganado menor” (hb. *šē*). Uno de los principales recursos de Palestina (lana, leche, piel, carne). Las ovejas se ofrecen frecuentemente en los *sacrificios¹. Al igual que los profetas, Jesús las nombra a menudo para manifestar la solicitud de Dios por los hombres, y en sentido inverso la de los malos pastores².

¹Dt 15,19; 18,4. – ²Nm 27,17; 1 R 22,17; Sal 23,1; Is 53,7; Jr 11,19; Ez 34,5; Mt 7,15; 9,36 (= Mc 6,34); 10,6,16; 18,12; 26,31 (= Mc 14,27); Lc 15,4-6; Jn 10,1-27; 21,16s; Hb 13,20.

→ Intr. II.6. – Cordero de Dios – pastor – probática.